

AMERICAS ZONE

CONCEPT NOTE – 2021

Título del proyecto:	<i>Estrategias para abordar el impacto en salud y WASH relacionado con el cambio climático</i>		
Área programática:	Salud		
Región y países:	Américas		
Plazo del proyecto:	3 años		
Beneficiarios directos:	Por definir	Beneficiarios indirectos	Por definir
Presupuesto:	11,481,010 CHF		
Ejecutor de los fondos:	Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y Media Luna Roja (IFRC)		

RESUMEN EJECUTIVO

El cambio climático es una de las mayores amenazas a la salud y el bienestar de nuestro tiempo. Sus consecuencias directas sobre la salud incluyen los efectos fisiológicos de la exposición a altas temperaturas y la creciente incidencia de enfermedades no transmisibles como enfermedades respiratorias y cardiovasculares. Asimismo, la inseguridad alimentaria e hídrica y la propagación de enfermedades transmisibles sensibles al clima, así como las respuestas sociales al cambio climático como el desplazamiento de la población y la reducción del acceso a los servicios de salud, son algunos de los impactos sanitarios indirectos del cambio climático.

En las Américas, el cambio climático supone una amenaza constante a la salud de sus poblaciones: un clima cada vez más cálido y extremos meteorológicos cada vez más intensos, frecuentes e impredecibles afectan de manera desproporcionada a las comunidades más pobres y propensas a los desastres.

Los impactos del cambio climático sobre la salud se podrían reducir en gran medida mediante intervenciones comprobadas en sistemas de salud resilientes al clima, incluidos los servicios de salud y mediante determinantes de la salud como el agua, el saneamiento, los sistemas alimentarios y la reducción del riesgo de desastres.

Durante más de dos décadas, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (IFRC) ha estado evaluando los riesgos del calentamiento global e integrando la adaptación climática en todas las áreas de trabajo. Además, IFRC ha estado trabajando en estrecha colaboración con las Sociedades Nacionales y sus voluntarios para comprender el cambio climático y ayudar a sus comunidades a reducir riesgos.

IFRC, en colaboración con las Sociedades Nacionales de las Américas, propone trabajar con las comunidades para fortalecer su resiliencia local al cambio climático mediante el aumento de sus capacidades en salud, agua, saneamiento e higiene. Trabajaremos juntos en diferentes componentes, como el conocimiento y la comprensión del cambio climático, el desarrollo de capacidades, la salud comunitaria con énfasis en el cambio climático, la preparación y respuesta a emergencias de salud con enfoque en la “respuesta verde”; así como la comunicación, concienciación y promoción.

JUSTIFICACION DEL PROYECTO

El cambio climático es una de las mayores amenazas para la humanidad, así como un grave riesgo para la salud y el bienestar. En 2019, más de 24.000 personas murieron debido a desastres causados por eventos naturales, y de estas personas, 9.000 murieron por desastres relacionados con el clima o con las condiciones meteorológicas. Los brotes de enfermedades resultaron ser los más letales de las amenazas naturales, matando a un total de 15.080 personas, mientras que las olas de calor mataron a 3.738 personas, las tormentas mataron a 2.806 y las inundaciones (a pesar de ser el desastre más común) mataron a 1.586 personas¹. Una proyección muy conservadora estima que, entre 2030 y 2050, se producirán cada año 250.000 muertes adicionales debido al cambio climático. De éstas, 95.000 por desnutrición infantil, 60.000 por malaria, 48.000 por diarrea y 38.000 por la exposición de los ancianos al calor².

Más allá de estas inaceptables cifras de muertos, nuestro planeta se está volviendo cada vez más inhóspito debido al cambio climático: temperaturas más altas y olas de calor más intensas; lluvias irregulares más frecuentes y tormentas violentas que arrasan el suelo y destruyen las cosechas y la infraestructura; sequías prolongadas y desertificación, el aumento del nivel del mar, la acidificación de los océanos, la salinización del suelo y la alteración de las estaciones están afectando cada vez más a las vidas y los medios de subsistencia. Se ponen en peligro los hitos de desarrollo alcanzados arduamente y se exacerban las vulnerabilidades y desigualdades existentes. Una combinación de todos estos factores podría casi duplicar el número de personas que necesitarán asistencia humanitaria después de desastres relacionados con el clima hasta alcanzar los 200 millones por año para 2050, a menos que se tomen medidas inmediatas³.

¹ Come heat or high water. Tackling the humanitarian impacts of the climate crisis together. World Disasters Report 2020. IFRC, 2020:

<https://media.ifrc.org/ifrc/world-disaster-report-2020>

² Fact Sheets: Climate Change and Health. World Health Organization (WHO), 2020: <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/climate-change-and-health>

³ The Cost of Doing Nothing. The Humanitarian Price of Climate Change and How it Can Be Avoided. IFRC, 2019: <https://media.ifrc.org/ifrc/wp-content/uploads/2019/09/2019-IFRC-CODN-EN.pdf>

Además, la pandemia de COVID-19 está aumentando las necesidades de las personas que sufren desastres relacionados con el clima, agravando las vulnerabilidades a las que se enfrentan y obstaculizando su recuperación. Al menos 51,6 millones de personas se habían visto afectadas doblemente por COVID-19 y desastres relacionados con el clima en noviembre de 2020⁴.

En la región de las Américas, el cambio climático representa una amenaza cada vez mayor. Su impacto creciente se pudo ver en los efectos devastadores de los recientes huracanes Eta e Iota, los cuales afectaron a muchas de las mismas comunidades en Centroamérica en el lapso de dos semanas en noviembre de 2020. Fenómenos similares ocurrieron en 2017, con una temporada de huracanes en el Atlántico Norte extremadamente activa, con un total de 17 tormentas con nombre, 10 huracanes y 6 huracanes mayores. Septiembre de 2017 tuvo más días de tormentas y huracanes con nombre en el Atlántico que cualquier otro mes registrado. Los huracanes Harvey e Irma devastaron partes del territorio continental de Estados Unidos, mientras que Irma y María devastaron varias islas del Caribe.

El costo del cambio climático también ha crecido de forma exponencial en las Américas: mientras que tormentas en toda la región causaron un total de pérdidas de 135.000 millones de dólares estadounidenses entre 1990 y 2008; en el lapso de tan solo cuatro semanas, los huracanes Harvey, Irma y María causaron un total de 200.000 millones de dólares en daños, de los que 125.000 millones de dólares de daños se produjeron solo en los pequeños estados insulares de la región del Caribe, en la que se reconoce como la temporada de huracanes más costosa jamás registrada en el Atlántico Norte.

En el futuro inmediato, se espera que el cambio climático continúe desestabilizando la región. Entre los efectos previstos están la agravación de los factores de empuje para la migración desde Centroamérica debido a su impacto en los medios de vida agrícolas y el aumento de la incidencia de brotes de enfermedades transmisibles debido a la alteración de los hábitats naturales. En el caso de los países insulares del Caribe, representa una amenaza existencial que requiere una acción urgente y eficaz.

Impactos del cambio climático sobre la salud

El cambio climático también se encuentra entre los mayores desafíos para la salud del siglo XXI, y amenaza con socavar más de medio siglo de progreso global.

El vínculo más directo entre el cambio climático y la mala salud es la contaminación del aire, la cual mata a ocho millones de personas cada año debido a la exposición dentro y fuera de sus hogares⁵. Otros impactos directos sobre la salud incluyen los efectos fisiológicos de la exposición a temperaturas más altas, el aumento de la incidencia de enfermedades no transmisibles (ENT), como enfermedades respiratorias y cardiovasculares, y lesiones y muerte debido a eventos climáticos extremos como sequías, inundaciones, olas de calor, olas de frío, tormentas e incendios forestales. Además, el cambio climático reduce la disponibilidad general de agua, especialmente durante sequías.

El cambio climático también tiene efectos indirectos sobre la salud debido a los cambios ecológicos, como la inseguridad alimentaria y del agua y la propagación de enfermedades

⁴ At least 51.6 million people doubly hit by climate-related disasters and COVID-19, new analysis by IFRC reveals. IFRC, 2020: <https://media.ifrc.org/ifrc/press-release/least-51-6-million-people-doubly-hit-climate-related-disasters-covid-19-new-analysis-ifrc-reveals/>

⁵ Topics: Air Pollution. WHO, 2021: https://www.who.int/health-topics/air-pollution#tab=tab_1

transmisibles sensibles al clima, así como las respuestas de la sociedad al cambio climático, como el desplazamiento de la población y la reducción del acceso a los servicios de salud. Por último, existen desafíos de salud mental relacionados con el clima en forma de eco-ansiedad o lo que se ha denominado “duelo climático”.

Intervenciones comprobadas en sistemas de salud, saneamiento y alimentación resilientes al clima, así como la reducción de riesgos de desastres, podrían reducir en gran medida estos impactos. Sin embargo, se necesita una acción inmediata y efectiva, ya que cualquier retraso adicional solo aumentará los riesgos.

Las comunidades, la primera línea de acción en la respuesta al cambio climático

Si bien es un apremiante problema global, el cambio climático no afecta a todas las personas por igual: existe una correlación irrefutable entre la pobreza y la marginalización y la exposición a los efectos negativos del cambio climático. Ciertos grupos, como las mujeres, las poblaciones indígenas y otras poblaciones etnoculturales, así como las comunidades empobrecidas rurales y costeras, se ven afectadas de manera desproporcionada por los impactos del cambio climático en la salud, el agua y el saneamiento. A continuación, se incluye una lista no exhaustiva de factores que agravan la vulnerabilidad de estos grupos ante el cambio climático en las Américas:

- Casi todos los pueblos y ciudades de las pequeñas islas⁶ de la región son costeros y experimentan un crecimiento constante de la urbanización que se traduce en hacinamiento, contaminación y malas condiciones de saneamiento.
- Las mujeres suelen estar a cargo de conseguir agua, alimentos y combustible para cocinar y caldear, pero tienen un acceso desigual a los recursos, los procesos de toma de decisiones y la movilidad.
- Las comunidades indígenas se encuentran con barreras para acceder a la atención médica, lo que genera niveles de riesgo más altos para la salud. Las poblaciones indígenas presentan, por ejemplo, mayor incidencia de muchas enfermedades respiratorias como enfermedad pulmonar obstructiva crónica, asma, alergias, etc.
- En muchas áreas de la región, el sector turístico inflige un nivel de uso de los visitantes que supera la capacidad del medio ambiente para asimilarlo dentro de unos límites de cambio aceptables.
- Muchas comunidades, incluidos los pueblos indígenas, dependen del medio ambiente y los recursos naturales circundantes para obtener alimentos, prácticas culturales e ingresos. El aumento de las temperaturas y los patrones cambiantes de las precipitaciones afectan los cultivos que constituyen la base alimentaria de estas comunidades.
- Las comunidades rurales próximas a las vías fluviales o en áreas muy aisladas y remotas enfrentan mayores riesgos y también son más difíciles de alcanzar en una respuesta.
- Las comunidades rurales a menudo carecen de acceso a agua potable y tratamiento de aguas residuales.

⁶ Los pequeños estados insulares en desarrollo (PEID) y los países menos desarrollados son reconocidos por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UFCCC, por sus siglas en inglés) como los grupos de países más vulnerables a los efectos adversos del cambio climático. Los pequeños estados insulares en desarrollo son muy vulnerables al cambio climático, ya que muchos son de baja altitud, pequeños, a menudo remotos y económicamente vulnerables. Además, la mayoría de estos Estados se encuentran en las regiones tropicales y subtropicales del planeta, donde se han identificado algunos de los cambios más notables en los patrones climáticos.

Debido a su mayor vulnerabilidad y exposición, estas comunidades también tienen que responder con mayor frecuencia a los desastres y las crisis relacionados con el clima, convirtiéndose en la primera línea de acción ante cualquier respuesta. Por ello, han desarrollado conocimientos y habilidades específicos que pueden aprovechar en la lucha contra el cambio climático. Debido a sus medios de subsistencia, ocupaciones, conocimientos tradicionales y formas de vida, pueden ser agentes de cambio en esta lucha. Por ejemplo, el Acuerdo de París⁷ reconoce explícitamente la importancia del conocimiento y la experiencia de los pueblos indígenas en la acción climática. Nuestro objetivo en IFRC es empoderar a las comunidades para que comprendan y hagan el mejor uso posible de su valor agregado en la lucha contra el cambio climático.

La respuesta global al cambio climático: tres acuerdos internacionales

La respuesta global para abordar los determinantes ambientales y sociales de la salud ha sido la adopción sincrónica de tres acuerdos históricos de las Naciones Unidas (ONU). Éstos son: la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030, el Acuerdo de París y el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres. Aunque los tres acuerdos tienen objetivos diferentes, cada uno incluye el seguimiento de metas relevantes para la salud y el cambio climático.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) proporcionan una aspiración general para que todos los sectores trabajen hacia un futuro seguro, saludable y sostenible para todas las áreas del mundo. Los ODS proporcionan un marco para monitorear los avances en salud y los determinantes de salud para desarrollar resiliencia ante el cambio climático, específicamente el ODS 3 (Buena salud y bienestar), el ODS 6 (Agua limpia y saneamiento), el ODS 7 (Energía asequible y limpia) y el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles).

Firmado en abril de 2016, en el Acuerdo de París, las naciones se han comprometido con acciones diseñadas para mantener un aumento de las temperaturas globales por debajo de los 2°C por encima de los niveles preindustriales, y a tratar de reducir el aumento a 1,5°C. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2015, se pidió al panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) que informara sobre los impactos del calentamiento de 1,5 y 2,0°C. La conclusión del informe, publicado en octubre de 2018, fue que el cambio climático ya está afectando la salud humana, con una exposición y vulnerabilidad cada vez mayores en todo el mundo. Además, el aumento de 1,5°C no se considera seguro.

Finalmente, el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres fue adoptado en la Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre Reducción del Riesgo de Desastres en Sendai, Japón en 2015. Una inclusión notable en el marco es la priorización de los riesgos para la salud de las amenazas y la necesidad de concentrarse en la resiliencia de la salud. Promueve la colaboración entre la reducción del riesgo de desastres, la adaptación al cambio climático y las comunidades científicas para desarrollar estrategias que protejan y gestionen los riesgos para la salud derivados de fenómenos meteorológicos y climáticos extremos.

⁷ Uno de tres acuerdos emblemáticos de las Naciones Unidas, junto con la Agenda de Desarrollo 2030 y el Marco de Sendai para la Reducción de Riesgo de Desastres, destinado a abordar los determinantes ambientales y sociales de la salud. Firmado en abril de 2016, en el Acuerdo de París, las naciones se han comprometido con acciones diseñadas para mantener un aumento de las temperaturas globales por debajo de los 2 grados C por encima de los niveles preindustriales, y a tratar de reducir el aumento a 1,5 grados C.

A partir de estos acuerdos globales, los países se comprometen a desarrollar Planes de Gestión del Riesgo de Desastres que desarrollen capacidades de emergencia y sean tanto proactivos como reactivos, para minimizar el peligro y el impacto de los eventos críticos de salud pública.

Las Sociedades Nacionales e IFRC apoyando a las comunidades

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja encarnan la labor y los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en 192 países, actuando, en términos humanitarios, como auxiliares de las autoridades públicas con servicios como respuesta a desastres, programas sociales y salud y atención comunitaria.

Las Sociedades Nacionales, presentes en las comunidades antes, durante y después de los desastres, cuentan con el apoyo de IFRC, cuya función es coordinar y movilizar la asistencia para emergencias internacionales, fortalecer las capacidades de las Sociedades Nacionales y promover la cooperación entre ellas. Nuestra fuerza combinada radica en nuestra red de voluntarios, experiencia basada en la comunidad y nuestra capacidad para amplificar las voces de los más vulnerables.

Tanto las Sociedades Nacionales como IFRC han aprovechado esta posición única para abordar la urgencia y la escala de la crisis climática a través de acciones sistémicas y transformadoras sobre el terreno. Además, nos esforzamos por poner a las comunidades en el centro de la toma de decisiones y acciones que impacten su futuro, lo que contribuye a construir iniciativas sostenibles y de largo plazo.

IFRC ha estado evaluando los riesgos del calentamiento global desde 1999, así como integrando el cambio climático en todas sus áreas de trabajo, desde la salud y la asistencia hasta la preparación y respuesta ante desastres. Ya se ha realizado una gran cantidad de trabajo con la participación de diferentes Sociedades Nacionales, promoviendo el conocimiento y la comprensión basados en la evidencia de la naturaleza compleja del cambio climático, con el objetivo de ayudar al personal, los voluntarios y sus respectivas comunidades a reducir los riesgos e impactos sobre la salud relacionados con el clima. A nivel internacional, el Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja ha participado activamente en conferencias y foros destinados a abordar esta cuestión. En 2002, IFRC estableció el Centro del Clima en colaboración con la Cruz Roja Holandesa, con el objetivo de ayudar a reducir los efectos del cambio climático y los fenómenos meteorológicos extremos en las personas vulnerables. Integrado principalmente por científicos del clima, el Centro proporciona conocimientos y asesoramiento estratégico sobre prácticas climáticamente inteligentes en todo el Movimiento y más allá.

Recientemente, la **Estrategia 2030 de IFRC⁸ ha colocado el cambio climático y las crisis ambientales a la cabeza de una lista de cinco desafíos globales que deben abordarse en la próxima década**. Las crecientes brechas en salud y bienestar también se incluyen entre los cinco desafíos más urgentes de nuestro tiempo. El trabajo de IFRC en la respuesta al cambio climático y las crisis ambientales implicará un mayor enfoque en identificar y abordar los factores de vulnerabilidad que ya se están viendo agravados por el cambio climático. El siguiente gráfico ilustra la estrategia múltiple que propone IFRC para abordar los factores que impulsan la vulnerabilidad climática y de salud a nivel comunitario: reducir las vulnerabilidades (en el círculo más interno) y fortalecer la resiliencia de la comunidad a través de acciones sobre el terreno para

⁸ Strategy 2030. Platform for change: global reach, local action. IFRC, 2020: <https://www.ifrc.org/Global/Publications/general/S2030-EN.pdf>

apoyar la resiliencia de los sistemas de salud así como el progreso de los países hacia el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (anillo exterior).

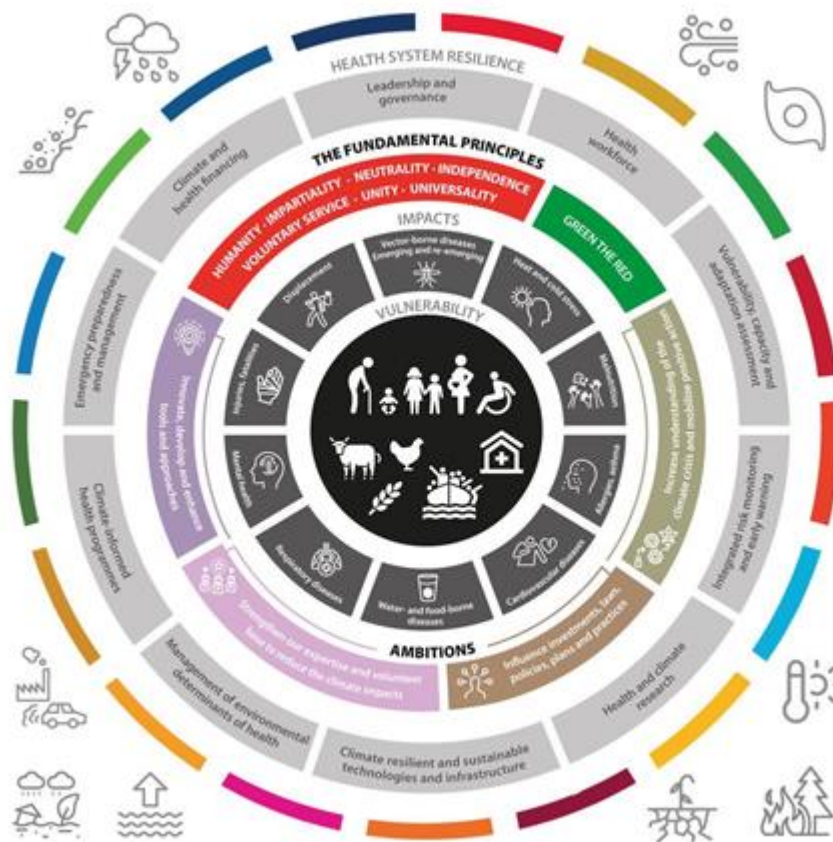


Imagen 1: Abordando los factores impulsores de la vulnerabilidad climática y de salud a nivel comunitario.

DESCRIPCION DEL PROYECTO

El proyecto *Estrategias para abordar el impacto en salud y WASH relacionado con el cambio climático* tiene como objetivo fortalecer la resiliencia local al cambio climático mediante el desarrollo de capacidades comunitarias en salud, agua, higiene y saneamiento.

El resultado general esperado es la reducción de los impactos negativos del cambio climático en la salud entre las poblaciones más vulnerables de las Américas como resultado de una mayor comprensión y conciencia sobre el cambio climático, el reconocimiento de mejores prácticas en estas áreas y la participación en diálogos y asociaciones para promover las necesidades de las comunidades.

Para lograrlo, el proyecto promoverá lo siguiente:

- **Conocimiento y comprensión del cambio climático**, incluyendo la medición del conocimiento, actitudes, prácticas y creencias de las comunidades con respecto al cambio climático y su impacto en la salud, estableciendo una línea de base contra la cual medir

los cambios resultantes de las diferentes actividades del proyecto en comunicación, sensibilización, educación y abogacía.

- **Creación y fortalecimiento de capacidades**, con el fin de mejorar las prácticas comunitarias e integrar la información disponible sobre el cambio climático para prepararse mejor y reducir los impactos en salud, especialmente en áreas de alto riesgo.
- **Salud comunitaria con énfasis en cambio climático**, incluyendo aspectos relacionados con WASH, salud mental y apoyo psicosocial, entre otros.
- **Preparación y respuesta a emergencias de salud aplicando un enfoque de “respuesta verde”**: las comunidades pueden prepararse mejor y responder a las emergencias de salud a través de un enfoque ambientalmente sostenible⁹.
- **Comunicación, sensibilización, educación, promoción y alianzas**: actividades destinadas a crear conciencia sobre los problemas que rodean el cambio climático y sus efectos, educar a los niños y jóvenes, comunicarse de manera efectiva para el cambio del comportamiento, involucrar a las autoridades para el desarrollo de políticas públicas y regulaciones, así como el reconocimiento del papel de las comunidades en la construcción de la resiliencia frente al cambio climático.
- **Sostenibilidad**, con el objetivo de adoptar e integrar las acciones comunitarias del proyecto en las prácticas de la vida diaria desde el inicio de su implementación. El proyecto está diseñado con un enfoque basado en la sostenibilidad, que también se construirá en conjunto con las comunidades y los actores beneficiarios, incluidas las autoridades locales. También se incluirá capacitación sobre movilización de recursos para las comunidades involucradas.

Metodología de implementación del proyecto

Los componentes descritos anteriormente se lograrán a través del trabajo con líderes comunitarios, promotores y voluntarios involucrados en salud, salud mental y apoyo psicosocial, personas involucradas en temas ambientales, así como con voluntarios de la Cruz Roja ubicados en cada país del proyecto, y con los municipios y actores de desarrollo locales de cada una de las comunidades y países beneficiarios.

Protección, género e inclusión (PGI) será un foco transversal clave a lo largo del ciclo del proyecto. Se priorizará la participación de las mujeres en las actividades del proyecto, especialmente en los talleres diseñados para comprender el cambio climático y reconocer su impacto en la vida de las personas. Se tendrán en cuenta los diferentes impactos del cambio climático en mujeres y hombres, se visibilizará el papel de las mujeres como agentes de cambio y se darán a conocer sus conocimientos tradicionales.

El foco de Responsabilidad y Participación Comunitaria (CEA, por sus siglas en inglés) también es transversal y está integrado a lo largo del ciclo del proyecto. Las actividades propuestas como parte del foco CEA incluyen: compartir información oportuna con las comunidades para apoyar su preparación y acciones de respuesta primaria, así como promover la buena salud física y mental

⁹ La “programación climáticamente inteligente” equivale simplemente a una “programación buena y sostenible” que respalda el desarrollo y permite que las personas se anticipen, absorban y se adapten a las crisis climáticas. Destaca la necesidad de utilizar la información climática en diferentes escalas de tiempo, considerando los paisajes y los ecosistemas como áreas clave de intervención para deducir el riesgo, todo en estrecha colaboración con los gobiernos, las oficinas meteorológicas y el sector privado.

durante y después de emergencias a través de redes sociales, sesiones de grupos pequeños, boletines informativos y otras acciones. Además, este enfoque busca establecer mecanismos de retroalimentación que permitan un diálogo continuo con las comunidades para responder preguntas, dudas e identificar rumores que circulan en las comunidades con el objetivo de mejorar, cambiar o perfeccionar la intervención. El enfoque CEA es clave para apoyar intervenciones en salud, agua, reducción del riesgo de desastres y cambio climático al proporcionar herramientas para el cambio de comportamiento y prácticas de uso seguro del agua y medidas de protección contra enfermedades.

Por último, la creación de capacidades en las Sociedades Nacionales también será un componente clave en la metodología del proyecto, incluido el fortalecimiento de los programas y políticas de salud pública para incorporar las necesidades del cambio climático, los programas de capacitación en acción climática, y el desarrollo de protocolos para una respuesta de emergencias y desastres ambientalmente sostenible.

OBJETIVOS Y METAS CLAVE

Meta y resultados esperados

La meta general del proyecto es reducir los impactos negativos del cambio climático en la salud de las poblaciones más vulnerables mediante el fortalecimiento de la resiliencia local al cambio climático mediante el aumento de las capacidades de la comunidad en las áreas de salud, agua, saneamiento e higiene.

Resultado no. 1: Las comunidades, especialmente las mujeres, los pueblos indígenas y otros pueblos etnoculturales, comprenden el cambio climático y reconocen el impacto que tiene sobre su forma de vida.

Las comunidades alcanzan una comprensión más profunda del cambio climático y el impacto que tiene en sus vidas, especialmente en su salud.

Resultado no. 2: Las comunidades, especialmente las mujeres, los pueblos indígenas y otros pueblos etnoculturales, tienen acceso a servicios de salud comunitaria e implementan iniciativas WASH, lo que les permite desarrollar resiliencia frente al cambio climático.

Las comunidades tienen acceso a servicios de salud comunitaria e iniciativas de agua, saneamiento e higiene para reducir las consecuencias del cambio climático en su salud.

Resultado no. 3: Las comunidades, especialmente las mujeres, los pueblos indígenas y otros pueblos etnoculturales, están mejor preparadas para gestionar el impacto del cambio climático y contribuir a una “respuesta verde” durante las emergencias de salud.

Las comunidades contribuyen a la respuesta a emergencias y desastres con un enfoque ambientalmente sostenible. Tienen las capacidades necesarias para desarrollar estrategias de

adaptación y soluciones basadas en la naturaleza que les permitan mitigar los impactos del cambio climático.

Resultado no. 4: Las comunidades, especialmente las mujeres, los pueblos indígenas y otros pueblos etnoculturales, generan nuevas actitudes y comportamientos relacionados con el cambio climático y su impacto sobre la salud, a través de iniciativas de participación comunitaria, comunicación, educación y promoción. Además, pueden reconocer mejor el valor de sus prácticas e iniciativas locales.

Las comunidades cuentan con las herramientas, oportunidades y capacidades necesarias para una efectiva participación comunitaria, comunicación, educación y promoción, que les permitan generar cambios de comportamiento, motivar actitudes y prácticas, así como generar conciencia sobre sus propias iniciativas y acciones locales para combatir el cambio climático.

Resultado no. 5: Las comunidades, especialmente las mujeres, los pueblos indígenas y otros pueblos etnoculturales, en coordinación con las autoridades locales, adoptan e integran las actividades y resultados del proyecto en sus prácticas diarias para garantizar su sostenibilidad.

Desde las etapas iniciales del proyecto, las comunidades sientan las bases para la sostenibilidad del proyecto a través de la coordinación con las autoridades locales y sus firmes compromisos. Además, al incluir el desarrollo de estrategias de adaptación y la construcción de soluciones basadas en la naturaleza, se dan pasos concretos hacia la sostenibilidad a nivel local.

Resultado no. 6: Las comunidades y las autoridades locales integran las creencias y los conocimientos de los pueblos indígenas en los planes de respuesta al cambio climático.

Las autoridades locales y los miembros de la comunidad implementan acciones concretas para comprender y adoptar las creencias y conocimientos de los pueblos indígenas e integrarlos en los planes de respuesta al cambio climático.

Las comunidades están facultadas para defender (a través de su gobierno local y organizaciones base) sus necesidades y soluciones en el contexto de las ambiciones de adaptación climática en el país.

ACTIVIDADES CLAVE

- Identificación de conocimientos, actitudes, prácticas y creencias a través de una encuesta de percepciones sobre el cambio climático y sus consecuencias en la salud, el agua, el saneamiento y la higiene entre los miembros de las diferentes comunidades participantes, con especial énfasis en las mujeres.
- Desarrollo de talleres aplicando un enfoque dinámico y participativo (programas de radio de producción comunitaria, teatro comunitario, cine comunitario, etc.) para facilitar el

intercambio de diferentes percepciones y conocimientos sobre el cambio climático, sus riesgos y consecuencias para la salud a nivel comunitario.

- Capacitación para líderes y miembros de la comunidad, asegurando la participación de las mujeres.
- Capacitación a los voluntarios de la Cruz Roja de diferentes comunidades sobre el impacto del cambio climático en la salud.
- Elaboración de un programa de capacitación para actores comunitarios de salud.
- Actividades de salud comunitaria, primeros auxilios y WASH realizadas por voluntarios de Cruz Roja integrando aspectos relacionados con el cambio climático y sus efectos en la salud comunitaria.
- Intensificación de los esfuerzos de vigilancia comunitaria existentes para la detección temprana, la preparación y la respuesta a los brotes de enfermedades infecciosas sensibles al clima emergentes y reemergentes.
- Capacitación para voluntarios de apoyo psicosocial que trabajen con las comunidades, aumentando su conciencia sobre los riesgos para la salud mental asociados con el cambio climático y la mayor ocurrencia de desastres.
- Talleres de capacitación con voluntarios y comunidades de la Cruz Roja para integrar prácticas de preparación y respuesta ante emergencias y desastres que contribuyan a una “respuesta verde”.
- Desarrollo de materiales de comunicación de género culturalmente relevantes (folletos, vídeos, etc.) para la distribución comunitaria sobre los efectos del cambio climático en la salud y medidas para ayudar a desarrollar resiliencia.
- Desarrollo de metodologías participativas para apoyar el proyecto: radio comunitaria, cines móviles, teatro comunitario, etc.
- Desarrollo de una campaña sobre salud y cambio climático y las acciones de la Cruz Roja.
- Capacitaciones con las comunidades para empoderarlas para participar en la abogacía.
- Sensibilización y promoción con las autoridades locales para contribuir a la adaptación al cambio climático.
- Trabajar con grupos de jóvenes para enseñar la promoción de la higiene y las mejores prácticas “climáticamente inteligentes” a través de intervenciones específicas que aborden los riesgos climáticos en las comunidades y escuelas, y cómo prevenir los efectos del cambio climático en la salud.
- Recopilación de mejores prácticas en el trabajo con diferentes comunidades en el marco del proyecto. Publicación de estudios de casos.
- Priorización de medios y capacidades locales (por ejemplo, Soluciones Basadas en la Naturaleza) en la implementación de cada actividad del proyecto, así como aquellos que se pueden mantener una vez finalizado el proyecto.
- Adopción de las medidas del proyecto en las prácticas comunes de las comunidades a través del desarrollo de protocolos para asegurar su permanencia y sostenibilidad.
- Desarrollo de la base de las capacidades técnicas y gerenciales necesarias para la sostenibilidad del proyecto mediante la capacitación de operadores y promotores comunitarios, personal docente y líderes comunitarios.
- Facilitación de reuniones entre autoridades comunitarias y líderes indígenas para intercambiar sus respectivos conocimientos sobre salud y cambio climático, e integrar efectivamente los conocimientos de los pueblos indígenas.

Acciones habilitadoras con las Sociedades Nacionales:

El proyecto también propone una serie de actividades que contribuyen a fortalecer a las Sociedades Nacionales en su rol de apoyo a sus gobiernos. Estas actividades incluyen:

1. Distribución de encuestas entre Sociedades Nacionales para determinar el nivel de integración de los aspectos del cambio climático en sus diferentes áreas de trabajo, con énfasis en la salud.
2. Adecuación y ampliación de los programas de salud pública de las Sociedades Nacionales para incorporar las necesidades asociadas al cambio climático: apoyo al desarrollo de estrategias de WASH, planes de respuesta a emergencias de salud y salud mental y psicosocial, apoyo a programas para la inclusión del componente de cambio climático.
3. Desarrollo de herramientas y materiales que permitan a las Sociedades Nacionales y sus voluntarios trabajar mejor con las comunidades en la gestión de acciones relacionadas con los efectos del cambio climático.
4. Capacitar a las Sociedades Nacionales y sus voluntarios sobre la “respuesta verde” en emergencias y desastres.
5. Desarrollo de un programa de formación virtual sobre cambio climático y sus consecuencias para la salud, haciéndolo accesible a los profesionales de la salud de las Sociedades Nacionales y voluntarios de Cruz Roja.
6. Promoción de temas de cambio climático y salud en diferentes foros de salud en la región de las Américas y posicionamiento de la Cruz Roja como actor de referencia en salud y cambio climático.
7. Actividades orientadas a establecer una sólida relación de trabajo con socios clave, incluyendo organizaciones de base, sector privado y academia, entre otros.

TIEMPO DE IMPLEMENTACION

3 AÑOS

PRESUPUESTO

11.481.010 CHF